

Esposos y Padres, lección 8- El Padre como Sacerdote

Dios no solamente habla sus verdades sobre las páginas de la Biblia, él pone su verdad en las personas.

Jesús dijo “Yo soy la verdad.” Sin embargo, muchos sabemos que una verdad abstracta no es capaz de satisfacernos, porque lo que nos satisface es la verdad en una Persona.

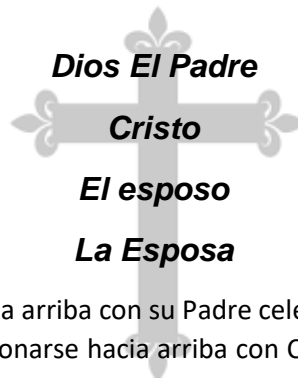
Dios le ha encargado a todo padre la responsabilidad de incorporar, la definitiva revelación de la Biblia: la paternidad.

➤ **Todo padre representa a Dios para su familia.**

La pregunta es ¿Tu como padre, representas a Dios de manera correcta o incorrecta?

El ser un verdadero Padre es la representación más perfecta de Dios que cualquier hombre puede Alcanzar, porque es la revelación definitiva de Dios mismo.

El orden Bíblico del hogar:



Aquí vemos que Cristo se relaciona hacia arriba con su Padre celestial y hacia abajo con el hombre. De la misma forma el hombre debe de relacionarse hacia arriba con Cristo y hacia abajo con su esposa (y por implicación, con toda su familia).

Cristo representa a Dios para el Hombre—y el Hombre es responsable de representar a Cristo para su familia.

➤ **Los Tres ministerios de representación de los Padres ante la familia son como: Sacerdote, Profeta, y Rey.**

El éxito de un padre como sacerdote determinara su éxito como profeta y rey. Si tiene éxito como sacerdote, probablemente tendrá éxito en los otros dos ministerios.

La palabra principal identificada con sacerdocio es sacrificio.

Los padres, como sacerdotes de nuestro hogar debemos ofrecer *sacrificios* a favor de nuestras familias de las siguientes cuatro maneras:

1. Ofreciendo acción de gracias.

Nuestro ministerio primordial como sacerdotes se describen en Hebreos 13:15

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de el (Jesus), sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

Esto se refiere a labios que dan gracias al nombre del Señor.

Esposos y Padres, lección 8- El Padre como Sacerdote

El dar gracias a Dios por tu familia puede crear la atmosfera alrededor que hace que les sea más fácil triunfar.

Mientras soltamos palabras de agradecimiento sobre la vida de nuestra familia, se nos vuelve mas fácil ver lo que pueden llegar a ser, y activar la fe para esa realidad.

2. Haciendo Intercesión

Job era un modelo como sacerdote de su familia. Un día de la semana sus siete hijos y tres hijas se reunían en la casa de uno de sus hijos para hacer banquetes y estar en comunión. Al final de cada semana, Job se levantaba de mañana temprano y ofrecía sacrificios a favor de todos sus hijos e hijas, diciendo <<Quizás habrán pecado y no están bien con Dios, Hare un sacrificio a su favor.>>

Job estaba reclamando los beneficios del sacrificio sobre sus hijos en este ejemplo. La **intercesión** es reclamar los beneficios de un sacrificio a favor de aquellos por quienes estas orando.

Claro está que nuestro sacrificio completo y eterno fue el sacrificio de Jesús en la cruz.

En la vida de Job, hubo muchas dificultades, y perdidas, pero al final una gran restauración, donde Dios le dio el doble de todo. Todo padre es responsable delante de Dios, de mantener una intercesión diaria por toda su casa.

3. Haciendo camino para la Salvación.

En el antiguo testamento, en la liberación del pueblo de Israel de los Egipto, Dios dio el orden de la pascua. La ordenanza de la Pascua dependía del padre. Cada padre era responsable de escoger un cordero, matarlo, y de rociar su sangre en los postes de la casa. CADA PADRE.

En otras palabras, era la responsabilidad del Padre hacer que la provisión de Dios de la salvación se hiciera efectiva en su casa.

Para nosotros hoy, hay un sacrificio distinto (Jesucristo) pero la responsabilidad del padre es la misma.

4. Ejercer Fe por sus Hijos.

Podemos aprender del incidente del niño epiléptico en Marcos 9 mucho sobre la fe. Los discípulos no pudieron sanar al muchacho, así que el padre se lo trajo a Jesús. Al oír el padre contar acerca de los sufrimientos del muchacho, Jesús contesto:

Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamo y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad. Marcos 9:23-24

Lo impresionante de esta historia es que el muchacho no podía creer por sí mismo, pero que el Señor hizo responsable al padre por creer por su hijo. Esto es un principio:

Dios hace responsable a los padres de tener fe por sus hijos.

En el ministerio de Jesús, Él **nunca** oro por un niño, excepto sobre la base de la fe de uno de sus padres, o ambos.

¡PADRES- TENEMOS LA RESPONSABILIDAD ANTE DIOS DE EJERCER FE POR NUESTROS HIJOS!